

# XII Jornadas Técnicas de Bibliotecarios de la Iglesia

## *“Puesta en valor de colecciones patrimoniales”*

Córdoba, 14, 15 y 16 de marzo de 2018

### *Sesión Inaugural: Salutación del Presidente*

*Excmo. Sr. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba y miembro de la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural*

*D. Pablo Delclaux De Muller, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural*

*Miembros de la Junta directiva, socios, ponentes y demás participantes, queridos todos, buenas tardes.*

Los libros que conforman toda biblioteca no son sólo fuentes de transmisión de conocimiento, sino testigos y víctimas del devenir de los tiempos históricos. Preservarlos, catalogarlos y valorizarlos para que sigan ofreciéndonos sapiencia, memoria y cultura es responsabilidad de todos, pero muy especialmente, de los que estamos llamados, contractualmente o no, a gestionarlos con diligencia y empeño.

La Iglesia en el transcurso de su bimilenaria historia ha creado, dotado, enriquecido, preservado, difundido, promovido... bibliotecas, las *theke-s* -lugares- donde custodiar *biblion-es* -libros-. Son, ellas, lugares donde se deposita el saber acumulado, espacios de educación, reflexión y trasmisión, y refugios donde protegernos ante el pensamiento único o acrítico.

Fomentarlas, enriquecerlas y gestionarlas ha sido noble empeño y honda preocupación de la Iglesia desde siglos remotos. Diócesis, congregaciones, colegiadas, monasterios, universidades y preclaros hombres y mujeres de Iglesia fueron y son artífices de encomiables colecciones bibliográficas puestas al servicio propio y, en mayor o menor medida, comunitario. Ése es, siempre lo fue, nuestro empeño, nuestra vocación, pugna y misión.

Pero, dejémoslo claro por adelantado, no todo libro tiene el mismo valor. No es lo mismo un libro raro o único, uno manuscrito, uno de una edición clandestina o de una edición eliminada por la censura, uno firmado por, poseído, leído, subrayado, anotado, en definitiva, manido por tal o cual personaje, o uno filigraneado, uno en soporte pergamino, o frágil en su factura. Todos estos aspectos han sido objeto de estudio y clasificación al menos desde el siglo XVIII.

El carácter único, especial, o la escasez de ejemplares de determinados títulos ha sido siempre motivo de aprecio y sigue siendo un criterio válido hoy tanto en la valoración de los usuarios o ciudadanos como en la gestión de las prácticas patrimoniales que llevamos a cabo en las bibliotecas. Cuestiones, por tanto, como la *escasez de ejemplares*, la *antigüedad* y la *singularidad* serán claves a la hora de determinar no sólo su valor patrimonial, sino su emplazamiento: dónde y cómo conservarlo. Y es que las formas de almacenamiento y las condiciones ambientales ejercen gran influencia en la conservación de los libros o documentos gráficos.

Abordar todas esas enjundias y, por tanto, deliberar sobre cómo podemos valorizar las colecciones patrimoniales teniendo en cuenta también el ineludible reto del entorno digital es, será, el propósito de estas duodécimas Jornadas Técnicas de Bibliotecarios de la Iglesia.

Iniciaremos nuestras introspecciones con un tema, para mi, muy importante: *la tasación*. Considero que no es lo mismo manifestar que en nuestra biblioteca tenemos un fondo antiguo de, por ejemplo, mil libros, que expresar que en nuestra biblioteca tenemos un fondo antiguo de un millón de euros. Conocer su objetiva valoración hará que la percepción de nuestra biblioteca cambie radicalmente. Y para "valorar", se impone "tasar". De todo ello nos hablará largo y tendido nuestro primer ponente, *D. Manuel José Pedraza*, catedrático de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Zaragoza y experto en la materia, al cual, con sumo gusto, presentaré después de este acto inaugural.

Concluida su lección, los miembros de la Junta directiva de la Asociación os proponemos una visita nocturna a la S. I. Catedral, acertadamente denominada "El Alma de Córdoba"; estoy convencido de que tras la visita nuestra idea y querencia a esta joya monumental cambiará decisivamente. Ya me lo dirán en el cóctel-cena preparado, justo enfrente, para después.

Y mañana será un día cargado de interesantes actos y ponencias. La primera disertación correrá a cargo de *Dña. M<sup>a</sup> José Rucio*, Jefa del Servicio de Manuscritos e Incunables de la Biblioteca Nacional -y añado de paso, con alegría, propuesta para *Socia Honorífica* de la Asociación por su exquisita labor y servicio en las bibliotecas de la Orden de la Merced, entre otros motivos- quien nos hablará del tratamiento documental como elemento de valoración. Le proseguirá *D. Julián Solana*, Catedrático de Filología latina de la Universidad de Córdoba, para exponernos cómo la investigación es otra forma de valorizar el patrimonio bibliográfico.

Ya a la tarde *Dña. M<sup>a</sup> del Carmen Liñán*, Directora de la Biblioteca Universitaria de Córdoba, planteará la sugestiva cuestión de la gestión patrimonial y los retos del entorno digital. Como última ponencia del día *D. Eduardo Peñalver*, Responsable de Servicio Biblioteca de Filosofía y Letras de la misma Universidad, demostrará cómo la biblioteca puede convertirse en un óptimo espacio expositivo montando exposiciones virtuales así como organizando otras formas de presentación de los fondos.

Conciliaremos sesiones sedentarias con visitas cualificadas. De estas últimas disfrutaremos, mañana por la mañana, de una sesión práctica en la Biblioteca Diocesana de Córdoba de la mano de nuestra vocal en la Asociación y responsable del Proceso Técnico de la Biblioteca, *M<sup>a</sup> Victoria Arredondo*, y, a la tarde, tendremos visita guiada a la de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba de la mano de *Dña. Rosario Puerta*, responsable del Servicio. Entre unas y otras tendremos ocasión también de conocer distintas novedades técnicas en el campo de la gestión y difusión bibliográfica. Sólo los miembros de la Asociación, a las 13:30 h., celebraremos nuestra preceptiva Asamblea General. Por tal, sean puntuales. El viernes iniciaremos la jornada con la Eucaristía en la S. I. Catedral presidida por el Sr. Obispo D. Demetrio, proseguiremos con comunicaciones y concluiremos con una laudable clausura, aquí, antes de pasar a conocer la Biblioteca Pública Provincial.

Como habrán advertido, la Junta, este año, ha hecho una doble salvedad. Por un lado, hemos organizado nuestro evento fuera de Madrid y, por otro, además, le hemos otorgado un día más de duración. En varias reuniones consideramos que es una riqueza conocer experiencias y realidades bibliotecarias *in situ* -de ahí nuestras visitas- y concluimos en Junta que allí donde se conmemorare algún acontecimiento significativo y/o se ofrezcan ayudas para la organización de los eventos, deberíamos tenerlo en cuenta.

Por tanto, teniendo presente que las remodelaciones arquitectónicas y de equipamientos llevadas a cabo en la Biblioteca de esta diócesis han sido rematadas, y que gracias a la generosidad del Obispado así como del Cabildo Catedral contamos con ayudas para el pago de algunas actividades, resolvimos que eran razones suficientes para apostar por este nuevo camino que dejo ya trazado... antes de mi despedida como Presidente de esta muy querida Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia en España.

Así es, estas Jornadas serán mis últimas como Presidente. Nuevas responsabilidades otorgadas en mi diócesis que se suman a las que ya ostento exigen que deba priorizar y decidir. Después de una ponderada, sensata y larga reflexión he determinado dejar, confieso que con honda pena, mis cargos "extradiocesanos" para centrarme en las encomiendas que mi Sr. Obispo me ha conferido. Por ello, hace pocos días en el trascurso de las Jornadas de Archiveros de la Iglesia, presenté también allí mi renuncia al cargo de Vicepresidente de la Asociación de Archiveros de la Iglesia. Mañana haré lo propio como Presidente de la de Bibliotecarios en la Asamblea General de nuestra Asociación.

Y no me iré, ni terminaré estas mis palabras de salutación inaugural sin agradecer de todo corazón, en primer lugar, a Monseñor D. Demetrio, el Obispo de esta egregia diócesis que nos acoge y engrandece; sabemos de su cariño y arrojo por la Biblioteca Diocesana y su empeño personal para que esté bien dotada; conocemos también su gran interés y esfuerzo por todo lo relevante al patrimonio cultural. Por favor, continúe honrándonos con su ejemplo con perseverancia y porfía. Quiero desplegar también mi gratitud al Excmo. Cabildo Catedral de Córdoba, y en su nombre a D. Manuel Pérez Moya, su Deán-presidente, por la dadivosa contribución a este evento.

Y cómo no, mi agradecimiento efusivo a Dña. M<sup>a</sup> José Muñoz, la Directora de la Biblioteca Diocesana y también del Museo, quien con su complicidad y benevolencia ha hecho que, junto con nuestra muy querida M<sup>a</sup> Victoria, podamos materializar todo esto. También a los patrocinadores que con su ayuda facilitan la organización de estas Jornadas, concretamente: a FESABID y a los representantes de las empresas que nos acompañan: por un lado, a Dña. Sol Ugarte, Directora de SIBADOC; por el otro, a Dña. Nuria Martín, Directora de DOCUMBRELLA; también a Dña. Cristina Gareta, de la empresa SCANBIT, y por último a D. Juan Repiso de la empresa BARATZ, todos aquí presentes. ¡Gracias mil por vuestro esfuerzo! Ellos nos ofrecerán sus aportaciones profesionales en el campo biblioteconómico y, por su interés, les convido a asistir a sus ofrecimientos.

Y nada de cuanto, con gusto, les he presentado sería posible sin la connivencia y trabajo del equipo, querido y unido, que conforma la Junta directiva de esta Asociación de Bibliotecarios. A ellos, sí, a cada uno de ellos, al Vicepresidente Lorenzo Camarero, al Secretario Sergi Guardiola, al Tesorero Diego Sandín, y a las vocales M<sup>a</sup> Victoria Arredondo, a Judith Hidalgo y a Inmaculada Ávila... mi sincero agradecimiento, mi amistad y público, por justo, reconocimiento.

Y a todos Vds., mi bienvenida, parabién y deseo de acierto.

**XII Jornadas Técnicas de Bibliotecarios de la Iglesia en España:**  
*“Puesta en valor de colecciones patrimoniales”*

Córdoba, 14 de marzo de 2018